



3 de diciembre de 1967: el latido que cambió la historia de la medicina

Omar Torres Ruiz

Todo comenzó con una pregunta que parecía imposible de responder en ese momento: ¿podría un corazón humano volver a latir en otro cuerpo? Esta pregunta por fin tuvo respuesta el 3 de diciembre de 1967, cuando el cirujano sudafricano Christian Barnard y su equipo realizaron el primer trasplante de corazón en el Hospital Groote Schuur, en Ciudad del Cabo.



Contexto histórico

Después de años de investigación previa en animales, había llegado el momento de realizar el procedimiento en un ser humano. El paciente Louis Washkansky de 53 años padecía insuficiencia cardíaca terminal. La donante fue Denise Darvall, una joven de 25 años que había sufrido una lesión cerebral fatal en un accidente automovilístico. En una intervención de aproximadamente 5 horas, el cirujano Christian Bernard y su equipo realizaron con éxito el primer trasplante de corazón humano. La obtención del órgano planteó dilemas éticos y legales, ya que no existía una definición oficial de muerte cerebral, lo que generaba incertidumbre sobre el momento adecuado para la obtención del órgano.



Relevancia científica y social

Aunque Washkansky falleció 18 días después debido a una neumonía, su corazón latió con normalidad hasta el final, lo que demostró la viabilidad del procedimiento. Este trasplante fue un éxito médico que probó que un corazón humano podía ser trasplantado y reanimado en otro cuerpo. Más que una cirugía, fue el comienzo de una nueva esperanza para miles de pacientes.



Impacto en la vida actual

Este procedimiento generó cambios importantes en la bioética moderna, favoreciendo la consolidación de comités de ética hospitalaria y regulación en la donación y trasplante de órganos. Además, impulsó la investigación en inmunosupresores, como la ciclosporina, que han convertido al trasplante cardíaco en un tratamiento que salva vidas.

Omar Torres Ruiz Estudiante de licenciatura en Médico General, Universidad Autónoma de Sinaloa.